

# ECUADOR

## El fracaso de un golpe de Estado



# **ECUADOR**

**El fracaso de un golpe  
de Estado**

“

**Aquí no habrá  
perdón ni olvido**

*Rafael Correa*

”

## **ECUADOR: El fracaso de un golpe de Estado**

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información Av.  
Universidad, Esq. El Chorro, Torre Ministerial, pisos 9 y 10. Caracas-Venezuela.  
www.minci.gob.ve / publicaciones@minci.gob.ve

Rif: G-20003090-9

### **DIRECTORIO**

**Mauricio Rodríguez Gelfenstein**

Ministro del Poder Popular para la Comunicación y la Información

**Alejandro Boscán**

Viceministro de Estrategia Comunicacional

**Elena Salcedo**

Viceministra de Gestión Comunicacional

**Roberto Malaver**

Director General de Difusión y Publicidad

**Gabriel González**

Director de Publicaciones

**Francisco Ávila**

Corrección

**Ingrid Rodríguez**

Diseño y diagramación

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela  
Septiembre, 2010

## **Detrás del Golpe en Ecuador La derecha al ataque contra ALBA**

*Eva Golinger*

Un nuevo intento de golpe contra un país de la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA) atenta contra la integración latinoamericana y el avance de los procesos de revolución democrática. La derecha está al ataque. Su éxito en 2009 en Honduras contra el gobierno de Manuel Zelaya les llenó de energía, fuerza y confianza para poder arremeter contra los pueblos y gobiernos de revolución en América Latina.

Las elecciones del domingo 26 de septiembre en Venezuela, aunque resultaron victoriosas principalmente para el Parti-

do Socialista Unida de Venezuela (PSUV), cedieron espacio a las más reaccionarias y peligrosas fuerzas de desestabilización que están al servicio de los intereses imperiales. Estados Unidos logró colocar sus piezas claves en la Asamblea Nacional de Venezuela, dándoles una plataforma para avanzar con sus planes conspirativos para socavar la democracia venezolana.

El día después de las elecciones en Venezuela, la lideresa por la paz en Colombia, Piedad Córdoba, fue inhabilitada como senadora de la República de Colombia por la Procuraduría nacional, basado en acusaciones y evidencias falsas. Pero el ataque contra la senadora Córdoba simboliza un ataque contra las fuerzas del progreso en Colombia que buscan soluciones verdaderas y pacíficas al conflicto de guerra que ha vivido durante más de 60 años.

Y ahora, el jueves, 30 de septiembre, Ecuador amaneció de golpe. Policías insubordinadas tomaron varias instalaciones en la capital de Quito, creando caos y pánico en el país. Supuestamente, protestaban en contra de una nueva ley aprobada por la Asamblea Nacional el miércoles, que según ellos recortaba sus beneficios laborales.

El presidente Rafael Correa, en un intento de resolver la situación, se dirigió a la policía insubordinada, pero fue atacado con objetos contundentes y bombas lacrimógenas, causándole asfixia por el gas. Fue trasladado al hospital policial en la ciudad de Quito, donde luego fue secuestrado y mantenido bajo fuerza sin poder salir.

Mientras tanto, movimientos populares tomaron las calles de Quito, reclamando la liberación de su Presidente, reelecto demo-

cráticamente el año pasado con una inmensa mayoría. Miles de ecuatorianos alzaron su voz en apoyo al presidente Correa, intentando rescatar su democracia de las manos de fuerzas golpistas que buscaban provocar la salida forzada del gobierno nacional.

Aunque los acontecimientos siguen en pleno desarrollo y el presidente Correa sigue secuestrado por las policías golpistas, hay factores externos involucrados en este intento de golpe que mueven sus piezas de nuevo.

### **Policía infiltrada**

Según el periodista Jean-Guy Allard, un informe oficial del ministro de Defensa de Ecuador, Javier Ponce, difundido en octubre 2008 reveló “cómo diplomáticos norteamericanos se dedicaban a corromper a la policía y las Fuerzas Armadas”.

El informe afirmó que unidades de la policía “mantienen una dependencia económica informal con Estados Unidos, para el pago de informantes, capacitación, equipamiento y operaciones”.

En respuesta a la información, la embajadora de Estados Unidos en Ecuador, Heather Hodges, declaró: “Nosotros trabajamos con el gobierno de Ecuador, con los militares y con la policía con fines muy importantes para la seguridad”, justificando la colaboración. Según Hodges, el trabajo con las fuerzas de seguridad de Ecuador está relacionado con la “lucha contra el narcotráfico”.

### **La embajadora Hodges**

La embajadora Heather Hodges fue enviada a Ecuador en 2008 por el entonces presidente George W. Bush. Anteriormente

te, tuvo una gestión exitosa como embajadora en Moldavia, país socialista que antes formaba parte de la Unión Soviética. En Moldavia dejó sembrado la pista para una “revolución de colores” que ocurrió, sin éxito, en abril 2009 contra la mayoría elegida del partido comunista en el Parlamento.

Hodges estuvo frente a la Oficina de Asuntos Cubanos, como subdirectora en 1991, división del Departamento de Estado que se dedica a promover la desestabilización en Cuba. Dos años después, fue enviada a Nicaragua, para consolidar la gestión de Violeta Chamorro, presidenta seleccionada por Estados Unidos luego de la guerra sucia contra el gobierno sandinista que logró su salida del poder en 1989.

Cuando Bush la envió a Ecuador, era con la intención de sembrar la desestabilización contra Correa, en caso de que el Presidente

ecuatoriano se negara a subordinarse a la agenda de Washington. Hodges logró incrementar el presupuesto de la Usaid y NED para organizaciones sociales y grupos políticos que promueven los intereses de Estados Unidos, incluso en el sector indígena.

Frente a la reelección del presidente Correa en 2009, basada en la nueva Constitución aprobada en 2008 por una mayoría contundente de ecuatorianos y ecuatorianas, la Embajada comenzó a fomentar la desestabilización.

### **La Usaid en Ecuador**

Algunos grupos sociales progresistas han expresado su descontento con las políticas del gobierno de Correa. No hay duda de que existen legítimas quejas y reclamos a su Gobierno. No todos los grupos u organizaciones que están en contra

de las políticas de Correa son agentes imperiales. Pero sí existe un sector dentro de ellos que recibe financiamiento y lineamientos para provocar situaciones de desestabilización en el país, más allá de las expresiones naturales de crítica u oposición a un gobierno.

En el 2010, el Departamento de Estado aumentó el presupuesto de la Usaid en Ecuador a más de 38 millones de dólares. En los últimos años, un total de \$5.640.000 en fondos fueron invertidos en el trabajo de “descentralización” en el país. Uno de los principales ejecutores de los programas de la Usaid en Ecuador es la misma empresa que opera con la derecha en Bolivia: Chemonics, Inc. Al mismo tiempo, la NED otorgó un convenio de \$125.806 al Centro para la Empresa Privada (CIPE) para promover los tratados de libre co-

mercio, la globalización y la autonomía regional a través de la radio, televisión y prensa ecuatorianas, junto con el Instituto Ecuatoriano de Economía Política.

Organizaciones en Ecuador, como Participación Ciudadana y Pro-justicia, han dispuesto de financiamiento de Usaid y NED, tanto como miembros y sectores de Codempe, Pachakutik, la Conaie, la Corporación Empresarial Indígena del Ecuador y la Fundación Qellkaj.

Durante los acontecimientos del jueves 30 de septiembre en Ecuador, uno de los grupos con sectores financiados por la Usaid y NED, Pachakutik, emitió un comunicado respaldando a la policía golpista y exigiendo la renuncia del presidente Rafael Correa y responsabilizándolo por los hechos. Incluso, lo acusó de mantener una “actitud dictatorial”:



**Pachakutik pide la renuncia al presidente Correa y llama a conformar un solo frente nacional**

*Boletín de Prensa 141*

El jefe de Bloque del Movimiento Pachakutik, Cléver Jiménez, ante la grave conmoción política y crisis interna, generada por la actitud dictatorial del presidente Rafael Correa, al violentar los derechos de los servidores públicos y de la sociedad en su conjunto, convocó al movimiento indígena, movimientos sociales, organizaciones políticas democráticas, a constituir un solo frente nacional para exigir la salida del presidente Correa, al amparo de lo que establece el artículo 130, numeral 2 de la Constitución, que dice: “La Asamblea Nacional

podrá destituir al Presidente de la República en los siguientes casos: 2) Por grave crisis política y conmoción interna”.

Jiménez respaldó la lucha de los servidores públicos del país, incluyendo a los policías de tropa que se encuentran movilizados en contra de las políticas autoritarias del régimen que pretende conculcar derechos laborales adquiridos. La situación de los policías y miembros de las Fuerzas Armadas debe ser entendida como una justa acción de servidores públicos, cuyos derechos han sido vulnerados.

Pachakutik está convocando para esta tarde a todas las organizaciones del movimiento indígena, a los trabajadores, hombres y mujeres democráticos a construir la unidad

y preparar nuevas acciones en rechazo al autoritarismo de Correa, en defensa de los derechos y garantías de todos los ecuatorianos.

*Responsable de Prensa  
Bloque Pachakutik*

El guión utilizado en Venezuela y Honduras se repite de nuevo. Intentan responsabilizar al Presidente y al gobierno por el “golpe”, luego forzando su salida del poder. El golpe contra Ecuador es la próxima fase de la agresión permanente contra ALBA y los movimientos revolucionarios en la región.

El pueblo ecuatoriano se mantiene movilizado en rechazo del intento golpista, mientras las fuerzas progresistas de la región se agrupan para expresar su solidaridad y respaldo al presidente Correa y su Gobierno.

## Otra dentellada de las bestias

*Hugo Chávez Frías*

*30 de septiembre de 2010*

Otra dentellada de las bestias que pretenden detener el rumbo de la historia. No lo van a lograr. Estamos en otra era, otra época. Estamos seguros de que el pueblo ecuatoriano y los pueblos de Nuestra América lograrán frenar, neutralizar y quebrar esta nueva arremetida golpista de las fuerzas más oscuras.

He hablado con Rafael Correa unas cuatro o cinco ocasiones desde que comenzó el problema. Él todavía está en un hospital y me acaba de ratificar que lo tienen secuestrado. Fue llevado allí porque está muy cerca de la sede del regimiento donde él,

con un gran coraje, fue a tratar de mediar en una situación. Fue irrespetado.

Ésta es una operación que trasciende cualquier conflicto salarial. Sin duda que, como el mismo Presidente lo ha dicho, está es una operación que se viene preparando. Son las fuerzas del oscurantismo, la extrema derecha, los lacayos que buscan una excusa, como aquí también la buscaron y siempre estarán buscándola. La extrema derecha de aquí, la extrema de allá.

El presidente Correa está bien de salud; sufrió como sus acompañantes una asfixia momentánea por el gas lacrimógeno que le lanzaron prácticamente en la cara. Él está recién operado de una rodilla. Se presentó con ánimo de conciliar y fue irrespetado y su Casa Militar incluso fue bloqueada. Sin duda que están siguiendo instrucciones superiores.

El Presidente me dijo que los mandos de la policía no aparecen, que alguno de ellos dijo que era que estaban desbordados, pero estoy seguro de que esa gente, que son miles, no están actuando solos de manera anárquica; no, manos oscuras detrás en la sombra están dirigiendo esta operación. A mí también me parece un poco extraño y así se lo dije al Presidente que los altos mandos militares de Ecuador no los hemos visto.

Ya nosotros sabemos que la OEA no sirve para nada de eso. La OEA sirve para reunirse y, con todo respeto a toda la gente que allá está, incluyendo nuestro embajador, pero más allá de la calidad de la disposición de sus miembros ya, en el caso de Honduras, se demostró que la OEA es absolutamente impotente para estas situaciones. Así es que por ese lado más allá de las declaraciones y los golpes de pecho y demás, por ahí no hay nada que buscar.

Nosotros estamos conversando desde esta mañana. Yo he hablado varias veces con la presidenta argentina, Cristina; con Evo he conversado varias veces, con Lula y con nuestro Canciller. Estamos movilizándonos.

Internamente, sólo los ecuatorianos podrán neutralizar esto. Yo tengo una gran fe. Conozco a Rafael Correa; lo conocemos, lo queremos tanto como queremos al Ecuador: Correa es un hombre de una gran dignidad; lo hemos visto enfrentar la agresión extraecuatoriana. La agresión de fuerzas colombianas en aquel triste espectáculo; lo hemos visto reaccionar con una gran dignidad.

Yo le pregunté: “¿Dónde están los mandos policiales?”. Me dijo que estaban afuera, pero que no había mando. Al final, en la última llamada, hace unos minutos, me dijo que había conversado

con algunos jefes medios de los policías que le exigían una serie de cosas y él les dijo que una vez que él saliera de allí con mucho gusto los recibiría, pero que ellos lo tenían secuestrado.

Sería de una gran ingenuidad pensar que esto tiene sólo una motivación salarial o es por unos bonos que dicen algunos que les eliminaron. No. Esto es una operación nacional. Es decir, es una operación planificada, cuyos jefes no han aparecido y lo más seguro es que no sólo son jefes policiales, sino jefes políticos...

Vaya todo mi respeto a las fuerzas militares del Ecuador. Siempre he dicho que son fuerzas militares que llevan en su corazón y en su alma la herencia bolivariana, sucrista. Entonces, yo tengo mucha fe en que los militares ecuatorianos no se van a prestar para un golpe de Estado, para

permitir que sea agredido o asesinado, incluso, el Presidente de la República, o masacrado el pueblo ecuatoriano y derrocado un gobierno absolutamente legítimo, democrático, pacífico, humanista, progresista. Tengo mucha fe en los militares. ¡Ojalá que no me equivoque!

El presidente Rafael Correa está en peligro de muerte en este preciso instante, no tiene quien lo defienda, está bloqueado por fuerzas agresivas, golpistas, fuerzas policiales con armas de guerra, ¡muy agresiva! No le permiten salir de una sala del hospital donde lo tienen. ¡Es terrible la situación! Mientras tanto una marcha del pueblo se dirige sin armas a rescatar al presidente Correa. Ahí es donde se requiere la acción de la Fuerza Armada para garantizar, a través de la disuasión, la paz.

Desde aquí le hago un llamado como militar, como suramericano, como bolivariano, a los hermanos militares del Ecuador a que no vayan a permitir que masacren al pueblo del Ecuador, un pueblo desarmado. No vayan a permitir un golpe de Estado, mucho menos la muerte del presidente Correa por estos grupos fascistas que están dirigidos por las manos oscuras, enemigas del Ecuador y enemigas del pueblo del Ecuador, y enemigas de los soldados del Ecuador.

La situación está muy difícil; nosotros nos hemos convocado a reunión de presidentes también de Unasur. Yo estoy preparándome ya para salir hacia Buenos Aires, donde nos vamos a ver esta misma noche. Antes del amanecer, Dios mediante, debemos estar los presidentes de Unasur en Buenos Aires, convocados por el mismo Correa que es el secretario, el presidente

de Unasur; pero ante la situación que está viviendo nos convocamos a Buenos Aires.

[Las consecuencias] yo no quiero ni imaginármelas. Es inimaginable. Yo no quiero hacer especulaciones tenebrosas, [...] estamos al frente de una nueva dentellada de las bestias fascistas. La bestia fascista asoma sus garras como en Honduras, es un intento de golpe contra el ALBA, la Alianza Bolivariana, contra el Ecuador; son los gobiernos progresistas, los gobiernos populares, los gobiernos que hemos levantado la bandera del socialismo democrático, los que estamos en la mira de la fuerza de la extrema derecha, cuyo amo sabemos que está en Washington.

Me llamaba la atención ahora el vocero del Departamento de Estado. Primero se dio por desinformado, y después salió

a decir que estaban “siguiendo con interés”, fíjate la palabra que utilizó, pero no condenaron para nada.

Lo mismo pasó aquí. Primero decían que no estaban muy informados y resulta que sabían todos los planes de los golpistas y los apoyaron y ¡cómo los siguen apoyando!

Aquí en Venezuela, Estados Unidos sigue apoyando movimientos golpistas, y ahora están alebrestados, están celebrando su cuarto de hora como lo celebraron cuando llegaron a Palacio el día del golpe de Estado, pero ese es un cuarto de hora lo que tienen. Yo les digo que celebren, aquí no podrán detener la Revolución Bolivariana como estoy seguro que en Ecuador tampoco podrán detenerla. Me consta el gran apoyo popular que tiene el presidente Correa y me consta la existencia de gruesos sectores patrióticos en las Fuer-

zas Armadas del Ecuador, en el Ejército del Ecuador, en la Fuerza Aérea del Ecuador, en la Marina del Ecuador y también en la policía, por eso yo estoy confiado en que primero, ojalá, no haya una tragedia mayor a lo que ya ha ocurrido, a los hechos graves que ya han ocurrido, que no haya una tragedia, no haya un baño de sangre, que depongan las armas los golpistas, que liberen al presidente Correa y le permitan, sin que haya ningún enfrentamiento entre militares y policías o pueblo con la policía alzada, que vuelva el Presidente a tomar su puesto donde tiene que estar en el Palacio de Carondelet donde el pueblo lo mandó una y otra vez y yo estoy seguro que el presidente Correa sabio e inteligente como es sabrá enfrentar la situación y asegurar la paz para el pueblo ecuatoriano y la continuidad de la democracia en Ecuador, de

nuestro lado jamás aceptaremos un gobierno salido de un golpe de Estado ni en Ecuador ni en ninguna parte como no hemos reconocido ni reconoceremos, el golpe y las consecuencias del golpe en Honduras y el gobierno que ahora montaron los golpistas en Honduras, pero esto es lo que hemos estado señalando desde hace unos dos años, el imperio yanqui y sus lacayos cuando ven que no pueden controlar este continente no tienen el menor desparpajo, no dudan a la hora de sacar las garras golpistas, las garras fascistas, hoy aquí y mañana más allá.

Por eso en Venezuela aprovecho para llamar al pueblo venezolano, a los militares venezolanos, a la sociedad venezolana a que estemos atentos a estos golpistas. Ayer en la plaza Altamira con fusiles y con militares golpistas, hoy celebrando lo que

ellos consideran un triunfo al obtener una minoría en la Asamblea Nacional, pero que nunca dejan ni dejarán de lado su agenda fascista, su agenda golpista.

Yo creo que estamos haciendo lo que hay que hacer, denunciando con fuerza como estamos denunciando, comunicándonos los gobiernos del continente, reuniéndonos de emergencia como nos vamos a reunir, pero hay que repetirlo, sólo los ecuatorianos y ecuatorianas podrán salvar la democracia en Ecuador, como aquí en Venezuela se demostró; aquí nosotros, cuando nos dieron el golpe la OEA prácticamente reconoció al gobierno de Carmona, el gobierno de Estados Unidos; la Unión Europea lo reconoció y ni se diga los gobiernos, la mayor parte de los gobiernos del continente hicieron mutis, algunos salieron incluso apoyar abiertamente.

A pesar de todo eso, de que la OEA apoyó el golpe, la Unión Europea, el gobierno yanqui y otros gobiernos más del continente sin embargo no se logró instalar aquí una dictadura. ¿Por qué? Porque salió el pueblo venezolano con su conciencia, con su pasión patria, con su fuerza y los militares bolivarianos unidos al pueblo. Ahí está la clave, por eso sólo los ecuatorianos y ecuatorianas, el pueblo ecuatoriano y las fuerzas militares ecuatorianas patrióticas podrán dar al traste con este intento del golpe de Estado.

Nosotros, desde fuera, apoyaremos con el alma, con la médula, con los huesos, con lo que podamos apoyar, pero es un asunto, primero de los ecuatorianos. Yo tengo fe en el pueblo de Ecuador y en las fuerzas militares del Ecuador y en el liderazgo que ha venido construyendo, con su coraje, con su



trabajo, con su esfuerzo sin límite, ese joven líder suramericano alfarista, bolivariano, valiente, que es el presidente Correa.

A mí nunca se me olvidará y yo dije: este es un valiente, el día que Correa asumió la Presidencia. Allí estábamos y yo, como acostumbro, le llevé como obsequio y se lo entregue el día anterior a la toma de posesión una réplica de la espada de Bolívar, la espada bolivariana. Yo no sabía lo que iba hacer Correa. Él la recibió, le dio un beso y la puso en el lugar donde estaba, que no era todavía el Palacio de Gobierno.

El día siguiente fui el primer sorprendido: con una emoción muy grande de repente aquel hombre voltea, en pleno discurso, no sé si ustedes lo recuerdan, y le dice al edecán, militar que tenía, que le pasara algo, el edecán le pasó la espada y él, delante del mundo y delante de todo

aquel en el Congreso ecuatoriano, delante de todos los presidentes, puso la espada al frente y se declaró bolivariano, sucrista y alfarista.

Yo pensé: éste es un valiente. Y ahí está hoy, secuestrado aquel valiente, apoyado por su pueblo, pero un pueblo sin armas y un grupo de golpistas irrespetando la soberanía del pueblo, la majestad del pueblo y de su líder, de su Presidente. Esperamos por la acción de la Fuerzas Armadas patrióticas, ojalá, a través de la disuasión —no es necesario que haya una masacre— los militares ecuatorianos perfectamente pueden, así lo creo, liberar a su presidente para que vaya con su pueblo, donde tiene que estar.

# Otra agresión contra las gestas latinoamericanas

*Evo Morales*

Lo más antes posible se instalará una reunión de Unasur en Buenos Aires, Argentina. Ya los Presidentes comienzan a trasladarse desde los distintos países de Suramérica rumbo hacia Buenos Aires. Es una reunión de emergencia, de urgencia, para condenar y rechazar este intento de golpe en Ecuador.

Además de eso, ya he propuesto una reunión de Presidentes, mañana. Todos los presidentes de Sudamérica rumbo a Quito, Ecuador, para garantizar la democracia, para salvar la vida del presidente Correa, y es obligación de todos los presi-

dentes de las fuerzas sociales.

Ya teníamos información anticipada. Como siempre, los adversarios políticos de Latinoamérica aliados con gobiernos de Estados Unidos intentan acabar con mandatos; cuando no pueden con referéndums, lo hacen con golpes de Estado.

La historia se repite, y teníamos información de que los opositores del Gobierno del hermano presidente Correa estaban levantando firmas para un revocatorio; es lo más democrático. Pero seguro que ya no se sienten capaces de revocar el mandato al presidente Correa, y empiezan el golpe de Estado.

Quiero decirles, amigos de prensa, que el pueblo boliviano y sobre todo el Gobierno nacional, vamos a defender la democracia en Latinoamérica. Estamos convencidos de que esta clase de conspiraciones viene

del interior y del exterior sólo con el objetivo de ver cómo acabar a presidentes anticapitalistas y antiimperialistas. Éste es un intento de golpe al ALBA y a Unasur.

En el pasado, al último presidente, al último gobierno que se sumó al ALBA—TCP, desde Honduras, se le dio un golpe de Estado bajo la dirección del gobierno de Estados Unidos. Este nuevo intento de golpe de Estado es nuevamente una agresión, provocación al ALBA-TCP y estas grandes integraciones que gesta Suramérica.

Al Gobierno de Estados Unidos no le interesa la integración. Cuando nos juntamos, nos unimos, nos integramos, somos más fuertes. Siempre intentaron dividirnos permanentemente. Cuanto más divididos, somos más sencillos de ser dominados por el imperialismo norteamericano.

Sabe Suramérica, saben las fuerzas so-

ciales que como nunca y con mucha rapidez avanzamos en la integración de Suramérica y el presidente Correa es presidente *pro tempore* de Unasur. Éste es un golpe a Unasur, de la derecha ecuatoriana con apoyo de Estados Unidos. Y por eso vamos a buscar todos los mecanismos para defender la democracia en Ecuador y en otras partes de Suramérica, por eso después de conversaciones permanentes con presidentes, con cancilleres de emergencia nos convocamos para esta reunión de presidentes de Unasur en Argentina.

## Saldremos fortalecidos

*Rafael Correa*

*(entrevista telefónica)*

[...] Es penoso. [...] Aquí se ha reprimido al pueblo ecuatoriano que ha venido a rescatar a su Presidente. Han lanzado bombas lacrimógenas, han echado proyectiles, se han agredido a ministros. Pese a todo eso, he recibido a tres delegaciones muy corteses, por eso las he recibido [...] pero lo he dicho yo: no voy a negociar aquí absolutamente nada; yo salgo de aquí como Presidente o como cadáver, pero no voy a perder mi dignidad.

En todo caso, lo penoso es que las tres comisiones han reconocido que han estado mal informadas y que han estado manipuladas y que, en total, ninguna de las personas

en esas tres comisiones había leído la ley. Todo es manipulación, todo es desinformación. ¿Cómo se puede actuar con tanta irresponsabilidad y con tanta mala fe? Entonces, ojalá que esto nos sirva de experiencia.

Por ejemplo, el motivo por el que están supuestamente: que se le van a quitar los bonos y las condecoraciones. Se le están quitando los bonos y condecoraciones a todo el sector público para evitar los abusos, porque mientras (...) en nuestro Gobierno se le pagaba 250 dólares en Navidad, tenemos los bonos espirituales en 10 mil dólares (...). Para evitar esos abusos con plata del Estado que se han prohibido y sabemos que el pueblo ecuatoriano nos apoya y todo eso se ha prohibido: dar esa clase de dádiva con plata ajena.

Pero, por el contrario, el artículo 115, explícitamente determina que para Poli-

cía Nacional, Fuerza Armada y Bomberos que, naturalmente, deben trabajar horas extras, el Ministerio de Relaciones Laborales establecerá las compensaciones en cuanto a remuneraciones.

Es decir, van a ganar más, no van a ganar menos. Eso no lo sabían, cuando lo escucharon, no lo podían creer, y llegaron a la conclusión: “Oiga, la ley ha sido súper buena”, pero para que vean cómo se manipula esto y aquí gran parte tiene la culpa, la prensa corrupta que todo lo distorsiona, además de una oposición corrupta que ayer le decía a la escolta legislativa: “¿Por qué le dan protección a esos asambleístas en ese país si le quieren quitar los bonos y rebajar el sueldo”. Aquí están las consecuencias.

Por supuesto, esto no es sólo el problema de la ley, esto es una conspiración mu-

cho más profunda que ha venido intentándose una y otra vez y hoy vi infiltrados, gente que no era de la Policía Nacional agrediendo, etc.

Pero, bueno, el pueblo ecuatoriano va a triunfar; no saben cuán agradecido estoy, viendo las miles de manifestaciones de afecto. Aquí afuera, cien mil personas. Las tienen reprimidas los policías con gases lacrimógenos, pero no van a poder soportar la oleada de todo un pueblo.

No se imaginan las llamadas internacionales. El presidente Rodríguez Zapatero, de España; el presidente Alan García, de Perú; Piñera, de Chile; Cristina Fernández, de Argentina; de todos lados.

Así que de aquí, vamos a salir más fortalecidos, pero ojalá esta barbaridad, sin razón de ser, nunca más vuelva a ocurrir en esta República.

Pero obviamente, los cabecillas de esta traición a la patria, abusando de las armas que le dio el pueblo ecuatoriano para defender el pueblo, los cabecillas de esta barbaridad tendrán que ser sancionados.

***Presidente, ¿usted se siente secuestrado por este grupo de uniformados insurrectos?***

Por supuesto. Ellos no me han permitido salir. Han tenido rodeadas todas las salidas del Hospital Policial. En realidad, en las primeras horas no podía salir porque tenía suero y porque me estaban tratando la pierna, pero ya hace unas horas estoy listo para salir y no he podido porque no han despejado la salida. Obviamente, han secuestrado al Presidente.

Han llegado ciertos grupos que tendrán que establecer responsabilidades. No vie-

nen a matarme ahorita mismo porque esto no va a quedar en la impunidad, el país tiene que cambiar señores.

***Presidente, ¿la decisión es firme? ¿No habrá ningún tipo de diálogo o acuerdo mientras no depongan la medida de hecho?***

De ninguna manera, primero muerto. Con esta medida de hecho, olvídense cualquier acuerdo.

Las personas que han venido a verme, muy corteses, muy amables, me han dicho: “pero podemos dialogar”, y cuando veo: todavía han estado cerrado las puertas. Cuando salga de aquí, señores, nos comunicamos y compartimos un buen almuerzo con su familia para escuchar todo los problemas de la policía. Mientras haya esta medida de hecho, no hay nada que dialogar, no hay nada que acordar. Que ni se les ocurra traerme algo para firmar.

***Presidente, en la plaza de la Independencia miles de personas realizan una vigilia esperando su retorno. Lo escuchan ahora, señor Presidente.***

No saben cuán agradecido estoy. Qué espontaneidad. Eso demuestra la fortaleza y todo el apoyo al Presidente de la República y al Gobierno a este cambio de país. Qué pena que esto nos regrese tres siglos en la historia. Esto me recuerda los golpes de Estado de la épocas cuando recién se independizaba nuestra República, que si se demoraba quince días la paga del Ejército había golpe de Estado.

Ahora resulta porque supuestamente hemos suprimido los bonos, que no es cierto, se está dando mucho más. (...) Y se les está reconociendo lo que nunca se le reconoció a la fuerza pública, sus horas extras; pero qué pena que por pensar haber perdido un be-

neficio económico haya producido un golpe de Estado, una sublevación de la policía nacional; eso es gravísimo. Es como regresar tres siglos en la historia. Es una verdadera lástima, pero sabemos recuperar el tiempo perdido. (...) Siempre lo digo, que nos roben todo menos la esperanza. Aquí está su Presidente y vamos a vencer compatriotas.

***Presidente, para seguridad y protección de la ciudadanía: ¿Existe la disposición, tal vez, para que las Fuerzas Armadas patrullen la ciudad, den seguridad a los ecuatorianos?***

Mira, ya decreté el estado de emergencia, así que lo están haciendo. Quiero decirles que el operativo de rescate al Presidente, las fuerzas especiales están listas hace rato, no he querido dar la autorización para evitar pérdidas de vidas humanas y para esperar

que estos insensatos recapaciten. (...) Están haciendo abuso de la fuerza sin ninguna justificación, el secuestro del Presidente.

Insisto, son 42 mil personas en la Policía. ¿Cuántos estarán implicados? Dos mil a la final. (...) Quiero decirle, yo quiero profundamente a la Policía Nacional, pero por el bien de la Policía, por el bien social, de la patria, que depongan esta actitud, permitan que el Presidente vuelva a su oficina, y sigamos adelante fortaleciendo la Policía Nacional, pero sin perder la vida, porque eso a nivel social crea impunidad.

***Las Fuerzas Armadas han presentado su apoyo al orden constituido del país, Presidente.***

Es como debe ser. Se lo agradezco profundamente, aprecio de sobremanera, pero es lo que tienen que hacer. Rafael Correa



es el presidente de la República, jefe del Estado, jefe de la Fuerza Armada, jefe de la Policía Nacional, agredido, maltratado, retenido por funcionarios subalternos. Eso es inadmisibile.

***Algunos presidentes, como el de Bolivia, Evo Morales, y el colombiano, plantean una reunión urgente de la Unasur. Incluso, existiría la posibilidad de que lleguen al país para evaluar la situación que se vive.***

Los cancilleres de Unasur están llegando al país y a las diez de la noche los presidentes se reúnen en Buenos Aires, pero creánme que a mí me da una pena profunda porque yo, cuando veía esto en Bolivia, veía esto en Honduras, que lástima que me daba; y que ahora ocurra en el país, con un Gobierno tan popular. (...) Y por un motivo

tan egoísta, como una reivindicación gremial, o sea, “como no me dieron soy capaz de tumbar al Gobierno, de agredir a mis conciudadanos”.

¿Qué les pasa, policías nacionales? ¿Cómo deshonran así ese uniforme? ¡Por amor de Dios! Es que ni siquiera una causa de un gobierno tirano, que haya cometido genocidio, que haya vendido a la patria. (...) Es por reivindicaciones monetarias supuestas, ni siquiera reales. Es verdaderamente una vergüenza nacional.

***Presidente, para reiterar, ¿su salud y su seguridad están garantizadas?***

Nada está garantizado. En este momento, a la mayor parte de mi seguridad la maltrataron, la golpearon gravemente. A uno le quebraron el pie, no lo dejaron subir. Tengo muy pocas personas, en algún

momento pueden venir los más radicales armados y acabar con el Presidente.

Sólo les puedo decir, compañeros, que yo sé lo que me jugaba cuando asumí el reto de la Presidencia de la República, y lo dije: “Yo no estoy aquí para calentar el puesto. Yo no voy a firmar nada bajo presión; yo no voy a claudicar. Primero muerto que perder la vida. De aquí me sacan como Presidente o me sacan como cadáver, compañero”.

## Noticias inverosímiles

*Fidel Castro*

Cuando concluía unas *Reflexiones* sobre la destitución de la senadora colombiana Piedad Córdoba, comenzaron a llegar inverosímiles noticias de Ecuador. He pasado horas escuchándolas. A medida que los minutos pasan, la efervescencia crece.

A las 5:12 p.m. hora de Cuba, las condenas al golpe se multiplican. Los líderes latinoamericanos con más prestigio, como Chávez y Evo, hacen oír sus enérgicas denuncias. La OEA reunida está sin alternativas. Los miembros se indignan y hasta la Chinchilla protesta; incluso, el nuevo presidente de Colombia ha dicho que apoya a Correa.

El presidente Rafael Correa se muestra firme e indoblegable. El pueblo está mucho más organizado. El golpe a mi juicio está ya perdido.

Hasta Obama y la Clinton no tendrán más alternativa que condenar.

## **Un intento de conspiración perfectamente coordinado**

*Rafael Correa*

***Declaración del Presidente de Ecuador desde el Palacio de Carondelet, después de haber logrado su liberación. Viernes, 1 de octubre de 2010, 00:00 horas.***

Creo que los ambiciosos de siempre, los irresponsables de siempre, han hecho quedar mal al país a nivel internacional, presentándonos como lo que mucho nos quieren ver, tal vez, esas repúblicas de opereta, donde supuestos policías, supuestamente buscando mejoras salariales, secuestran al mismo Presidente de la República.

Pero que nadie se engañe; ése no fue el motivo. No es lo que ha pasado el día de hoy. Lo que pasó el día de hoy fue un intento de golpe de Estado, de conspiración, de desestabilización del Gobierno, que le falló a los conspiradores gracias a la actuación del Gobierno Nacional, del pueblo ecuatoriano y de las fuerzas leales del orden.

Estas eran varias acciones coordinadas que querían crear el caos, con el pretexto de que se habían quitado beneficios económicos a la Policía Nacional y a los militares, lo cual además es falso. Aquí tenemos la Ley que se aprobó el día de ayer en la Asamblea, que es una ley muy buena, donde se dice, también se derogan aquellas que reconocen la entrega de medallas, botones, anillos, canastas navideñas y otros beneficios materiales que se contemplaron (*ininteligible*) para servidores y servidoras

públicas (*ininteligible*). Los puestos máximos serán regulados a través de las normas que para el efecto expida el Ministerio de Relaciones Laborales.

Se hace una derogatoria para todo el sector público de todas estas bonificaciones, canastas navideñas y todos estos excesos que existían con el dinero del pueblo ecuatoriano. Y obviamente aquí entra también la fuerza pública. “Ah, pero se nos quitó ese privilegio”. Primero, es a todo el sector público. Segundo, están ganando el doble y el triple en promedio. Están ganando 180% más, esto era una forma de compensar los bajísimos sueldos que antes tenían. 240 dólares y cada cinco años se daban 800 dólares por antigüedad. Hoy, el policía que entra, entra con un sueldo de 700. Tercero, se están dando muchas más compensaciones.

Por ejemplo, uno de los argumentos que se esgrimía, es que no se reconoce la especificidad de su trabajo, horarios especiales, etc. Falso. El artículo 115 expresamente dice:

Del pago a las Fuerzas Armadas, Policía Nacional y Cuerpo de Bomberos: Las servidoras y servidores públicos de las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional y el servicio activo del Cuerpo de Bomberos que, con sus peculiaridades y particularidades en el ejercicio de profesión militar, policial y de bomberos, no perciban horas extraordinarias suplementarias, subrogación, encargo u otros beneficios económicos por los conceptos previstos en esta Ley para servidoras y servidores públicos, percibirán por compensación los

valores a que viene lugar en base a la resolución que emite el Ministerio de Relaciones Laborales.

Esto no existía. Por primera vez se están reconociendo esas largas jornadas de sacrificio de nuestros policías, militares, bomberos, de 12, 16 hasta 24 horas seguidas. Eso es falso. No es que no se ha reconocido la peculiaridad de su trabajo, lo que pasa es que ha habido todo un trabajo por los mismos de siempre de desinformación para preparar esta conspiración.

A tal punto, que yo recibí a tres delegaciones, porque me pidieron la audiencia con cortesía, sino no los hubiera recibido. Tres delegaciones, unas 17 personas, de tropa básicamente, empecé preguntándoles, ¿ustedes están mejor ahora o antes? Y me dijeron “ahora Presidente”, y ¿cómo nos hacen

esto entonces? No supieron responder. Y la segunda pregunta que les hice, ¿ustedes leyeron la ley? “No, señor Presidente”.

Todos acabaron pidiéndome disculpas, reconociendo que habían sido manipulados y engañados por una serie de medios, que un momento dado se les presentó a la prensa y se burlaron, nos dijeron que era escándalo, etc. Por ahí lo tenemos, que llaman a levantar a la tropa de policía, a las tropas militares. No es que teníamos detectado, habíamos explicado a la policía, a los militares, pero lastimosamente algunas veces pesa más la mala fe y la desinformación. Pero que nadie se engañe. Lo que ha pasado hoy día no es por unos cuantos dólares.

Que al Presidente se le haya vejado cuando entra, siendo el comandante de la Policía Nacional, cuando entra al Regimiento Quito precisamente para explicar

las dudas que tenían. Nos echaron bombas lacrimógenas; nos gritaron ladrones, “se les va a acabar su mandato, hijos de tales”.

Por eso cuando yo llego a la ventana a hablar, hablo en términos muy fuertes. Por ello si quieren mátenme, porque era la gente que gritaba obscenidades y media, y cuando digo “este Gobierno ha aumentado los sueldos como nunca antes”, empezó a gritar “no, eso lo hizo Lucio, lo hizo Lucio”. Se ve bien entonces quiénes estaban en esa conspiración. Lucio Gutiérrez no dejó ni la partida hecha, todos lo sabemos.

Entonces, claramente no se trató de una legítima reivindicación salarial, que además no habría justificado los medios, sino de un claro intento de conspiración, coordinado con el cierre por ejemplo del aeropuerto, con la toma de las repetidoras de los canales en manos del Estado, TC y

Amavisión, con la irrupción en las instalaciones de Ecuador TV, por bien conocida, allegados a los Gutiérrez.

Esperaban crear un baño de sangre, que se veje al Presidente, que se lo secuestre, que se trate de rescatar y se cubra de sangre el suelo ecuatoriano para tratar de desestabilizar al gobierno y, de esa forma, ganar lo que no pueden ganar en las urnas. Ecuador y el mundo entero, que nadie se engañe, lo que ha ocurrido aquí fue una sublevación muy grave de la Policía Nacional. Pero no es pues una sublevación por una reivindicación salarial; fue un intento de conspiración perfectamente coordinado, que ha fracasado rotundamente pero que obviamente ha dejado cicatrices que tardarán mucho en borrarse.

Al Presidente de la República, una vez que vi que era imposible explicar ante esa turba

que insultaba, que odiaba, que no es que buscaba explicaciones, buscaba ofender al Presidente, buscaba desestabilizar al gobierno. Ni siquiera dejaron entrar a mi seguridad; les echaron gas pimienta. Al canciller cuando entró, le dieron un toletazo, le rompieron la cabeza. Es una agresividad enorme que no la hace alguien que persigue reivindicaciones gremiales sino que busca otros fines.

Ahí había gente infiltrada. Había policías que eran supuestamente civiles, pero que no eran policías, con la cara tapada, incitando al odio, etc. Cuando trato de retirarme al ver que era inútil mi presencia ahí porque no querían escuchar explicaciones, me impiden la salida, me llenan de gas lacrimógeno, me estalla una bomba de gas lacrimógeno a pocos centímetros de la cara. Mi seguridad, y como tengo que agradecer a mi heroica seguridad que se jugó la

vida por su Presidente, como bien dice su lema “lealtad hasta el sacrificio”, me ponen una máscara antigás, vienen unos cobardes para intentar sacarme la máscara, el intento era que el Presidente se asfixiara con la bomba lacrimógena, tres, cuatro o cinco que me lanzaron, y una muy cerca de mi cara. Me hicieron doblar la rodilla, que recién ustedes conocen está operada, al punto que ya no podía caminar, ni siquiera respirar, y me tuvieron que llevar en hombros. Nuevamente gracias a esa seguridad, asesores, amigos cercanos que se jugaron la vida, al hospital policial.

Ahí en emergencia me dieron los primeros auxilios, me pusieron oxígeno, me pusieron suero, me atendieron con antiinflamatorios la rodilla, me dieron una habitación. Pero me transmitieron el mensaje que no podía salir hasta que no revoque

la ley que supuestamente los perjudicaba. Primero, cuánta ignorancia, como si el Presidente pudiera revocar una ley. Segundo, nuevamente cuánta ignorancia, como si estuvieran hablando con un cobarde, como ha habido con otros Presidentes.

La respuesta fue muy clara y repetitiva: yo salgo como Presidente de la República o salgo como cadáver. Me fueron a ver tres delegaciones, que insisto, de forma educada me solicitaron. Ninguna había leído siquiera la Ley, todos salieron tremendamente arrepentidos y reconociendo que habían sido utilizados. Lastimosamente había gente totalmente desquiciada que quería muertos, quería sangre, quería desestabilización. Mis agradecimientos también al GOE, unidad élite de la Policía Nacional que se portó muy leal y resguardó las instalaciones del hospital militar;



sino esa horda de salvajes, que querían matarme, que querían sangre, hubieran entrado al hospital a buscar al Presidente, y probablemente no estaría contando lo que estoy diciendo en estos momentos, porque ya hubiera pasado a mejor vida.

El GOE vigiló, quizá sea parte de la policía, pero muy profesional, vigiló las instalaciones del hospital policial y no pudo entrar esa turba que sí se hallaba en los exteriores, muchos de ellos de civiles, con camisetas en la cara, con metralletas y reprimiendo cobardemente al pueblo ecuatoriano, que en cantidades de miles se acercaron al hospital policial para liberar a su Presidente.

Y cuando llegaron a la puerta del hospital, fueron brutalmente reprimidos con gases lacrimógenos, gas pimienta, pedradas y hasta disparos. Finalmente, tuvieron que venir fuerzas especiales a

rescatar al Presidente de la República, que también fueron recibidas a tiros. La información que tenemos es que existen 27 heridos de parte de las fuerzas policiales. No sabemos cuántos heridos y Dios quiera no haya ningún fallecido, existe de parte de las fuerzas irregulares que se insubordinaron y que de la forma más salvaje, utilizando las armas que la sociedad ecuatoriana les dio para defender a nuestros ciudadanos, las utilizaron contra esos propios ciudadanos.

Quiero saludar a toda la gente que se sacrificó tanto el día de hoy, que arriesgó su vida. No tengo todos los nombres, los diré en su momento. Pero por ejemplo, policía, teniente de mi guardia personal, el teniente Cifuentes, le rompieron la costilla y le perforaron un pulmón a patadas, los cobardes aquellos.

Les insisto, esto no ha sido ninguna reivindicación salarial, esto ha tratado de ser un golpe de Estado, tratando de crear el caos, derramamiento de sangre, para desestabilizar al gobierno.

La Policía Nacional seguirá contando con nuestro total apoyo. Nadie ha ayudado tanto a la Policía Nacional, pero por supuesto, todos los malos elementos que lideraron y participaron en esta irracionalidad que ha creado tanto dolor y que ha hecho quedar tan mal al país a nivel internacional, como una república de opereta, donde se secuestra al Presidente de la República, como en la guerra de independencia, cuando apenas éramos república, si se atrasaba tres días el pago del ejército, había golpe de Estado.

Nos recuerda esas épocas que creíamos superadas. Esa gente que ha hecho quedar

tan mal a la institución, que atacó a sus propios conciudadanos, que abusaron de las armas que les dio la sociedad a la que pertenecen, que deshonraron el uniforme policial, por supuesto, todas las personas que puedan ser identificadas tendrán la sanción correspondiente. Aquí no habrá perdón y olvido. Perdón y olvido a nivel social es lo más parecido a la impunidad.

Ha sido un día muy triste. Un abrazo solidario a los heridos; Dios quiera no haya fallecidos, pero esto ameritará una profunda depuración de la Policía Nacional. ¿Y a qué más debe responder esto? Además de los conspiradores de siempre, especialistas en guerra psicológica, en mentiras, en infamias, recuerden que mucha parte de estos policías antes dependían de potencias extranjeras, recibían sueldos extras, todo eso se ha cortado y todo eso puede ser que cree

resentimientos. Pero no daremos ni un paso atrás compañeros; sabíamos los riesgos, sabíamos los riesgos que asumíamos cuando dijimos “vamos a cambiar la patria”. Y si ese riesgo implica perder la vida por mi país, lo haré no diría gustoso, todos tememos un poco a la muerte, pero sí presto, si ese sacrificio sirve para tener una patria mejor, digna, soberana, de todas y de todos.

Ustedes pueden tener si se quiere la satisfacción que, pese a toda la presión a la que nos sometieron el día de hoy, estar prácticamente todo un día secuestrado, con 22 puntos en mi rodilla derecha, tremendamente hinchada, bombardeados por gases lacrimógenos, cercados, jamás claudicamos un mínimo, y salimos como entramos, con la frente muy digna y con el orgullo de ser el Presidente de una inmensa y maravillosa república, que es la

República del Ecuador. ¡Que viva la patria y hasta la victoria siempre!

Que nadie se engañe, éste fue un intento de golpe de Estado fracasado y lo que han logrado es que salgamos más fortalecidos, más decididos y más unidos que nunca. ¡Venceremos compañeros!

A esa gente no les interesa nada, les interesa sólo captar el poder por cualquier medio. El día de ayer que se discutía esta Ley, la oposición les decía a la escolta: “Oiga, ¿y usted le está dando seguridad a ese asambleísta de Alianza País? Si él quiere quitarles sus bonos y bajarle su sueldo”. Eso es lo que decía, ahí están las consecuencias. Ojalá no tengamos muertos de este enfrentamiento entre hermanos. Fausto Cobo, Gilmar, Gutiérrez, toda esa sarta de gente que avergüenzan a la patria.

## **Conversación telefónica con el vicepresidente de la República de Ecuador, Lenin Moreno**

*Rafael Correa:* Lenin un fuerte abrazo, ¿cómo estás?

*Lenin Moreno:* Me siento orgulloso del Presidente que tenemos. Me siento orgulloso, Rafael.

*RC:* Gracias.

*LM:* Al igual que lo dije hoy por la mañana y lo he hecho todo el día, a todo el pueblo ecuatoriano y a la comunidad internacional, quiero manifestarte mi permanente lealtad, al igual que con este proceso que llevas adelante de grandes transformaciones profundas. Y en estas circunstancias, con el liderazgo que llevas tú, con lealtad, con entusiasmo, con honestidad,

con transparencia y precisamente es ese tipo de comportamientos es lo que provocó que un grupo de sinvergüenzas intentará agredirte (ininteligible). Recibe mi lealtad, Rafael, y como tú lo mencionas de forma permanente, hasta la victoria siempre.

*RC:* Gracias Lenin, un fuerte abrazo para ti. Y descansa Lenin que ha sido un día duro.

Parece que se ha confirmado la muerte de un policía. Esto es una tragedia, créanme. Ojalá estén satisfechos los que incitaron a todo esto, porque les insisto, ésta ha sido una conspiración que ha ido fraguándose precisamente para eso, para que haya derramamiento de sangre y con eso tratar de desestabilizar al Gobierno nacional.

Yo sólo quiero finalizar agradeciendo, como ya lo hice, a mi seguridad personal,

que heroísmo, que lealtad. Toda la vida estaré en deuda con ellos. A mis asesores, que siempre estuvieron ahí, Marianita, Pancho, Antony, Pili. Tengo una enfermera que me prestó (*ininteligible*) para que me ayude con la pierna, Pili, la pobre ha tenido un bautizo de fuego terrible hombre, secuestrada con el Presidente todo un día, en el medio de una balacera y todo eso, terrible.

Al GOE, que cómo nos protegió. Al resto, a la Casa Militar, que cumplió a cabalidad su lema, “lealtad hasta el sacrificio”, al comandante Andrade, siempre tan preocupado; al almirante Santiago, a Pedro Rocha, a Richard Piedra, al capitán Quiroga, al capitán Acurio. Increíble. No entiendo cómo pueden darse tanto, ellos son padres de familia, etc.; pero estuvieron siempre frente al Presidente, esperando que la bala les

llegue primero a ellos y no al Presidente, pese a que tienen familia y todo aquello. No saben cuanto se los agradezco.

Quiero agradecer a nuestras Fuerzas Armadas, a las fuerzas especiales que fueron a rescatarnos. Quiero agradecer a Ecuador TV y a ciertos medios que hicieron una cobertura increíble, me permitieron mantenerme siempre en contacto.

A mis compañeros de Gobierno, de Gabinete, a los asambleístas. Hubo cosas increíbles. Mientras cualquier persona con sentido de prudencia hubiese querido irse lo más lejos posible del hospital policial, éstos, pese a recibir golpes, como sea, de repente llegaban a la habitación donde estaba y “no, nosotros estamos contigo Presidente hasta el final”. Tantos y tantos. Los ministros como Patricio Rivera, Richard Espinoza, César Rodríguez. Tengo miedo

de olvidarme de algunos nombres, pero que valentía, no debieron arriesgarse tanto, pero se los agradezco profundamente.

Y agradecer muchísimo también a mis colegas Presidentes. Hemos recibido llamadas de toda América Latina. En este momento, se está realizando una reunión de Unasur a nivel presidencial en Buenos Aires, porque aquí no vamos a permitir que ocurra lo que ocurrió en Honduras, nuestra democracia nada ni nadie la va a tumbar, nuestra Revolución Ciudadana nada ni nadie la va a detener.

Y agradecer sobretodo al pueblo ecuatoriano. Qué manera de lucha, cuánta esperanza daban las miles de personas reunidas de manera espontánea en el Palacio de Gobierno, las miles de personas que fueron a rescatarme al hospital policial y fueron brutalmente reprimidas por estos mal llamados policías.

Me confirman que el fallecido es el sargento Froilán Jiménez, de GOE, del equipo que estuvo conmigo. Mi abrazo más solidario a la familia, esta es una pérdida irreparable. Sangre ecuatoriana que se ha regado, yo diría injustificadamente. Pero la historia juzgará a los responsables de esto y nosotros también: esto no quedará en impunidad señores.

Un gran abrazo a todos y vámonos a descansar con tranquilidad.

# Despierta el volcán quiteño

*María del Carmen Garcés<sup>1</sup>*

*Quito, 30 de septiembre de 2010*

Durante el día de hoy, Quito era una ciudad desierta. Quito era una ciudad de almacenes cerrados, bancos cerrados y centros comerciales inusualmente cerrados.

En el escaso transporte público que transitaba por la ciudad había silencio, un silencio casi indiferente. La radio traía noticias de los últimos acontecimientos de forma más bien lacónica.

Tomé un taxi y fui al barrio en donde un grupo de policías amotinados mantenía al presidente Rafael Correa secuestrado. La gente subía la empinada calle al pie del volcán de forma lenta. Unos llevaban

1. Escritora ecuatoriana.

banderas, otros palos de madera; algunos botellas con gasolina para enfrentar la batalla que se veía venir.

Había consignas más o menos radicales, más o menos jocosas, más o menos lugar-común; había miradas de complicidad —un algo así como “por fin otra vez juntos”— y gestos de solidaridad con los asfixiados que venían cuesta abajo, huyendo de la ferocidad policial: porque en estas diez y más horas de sublevación los policías lanzaron bombas y golpes con la desesperación de quien realiza su último acto vital.

Se vio de todo: prepotencia, golpes salvajes, amenaza con armas de fuego, carreras descontroladas, infiltrados haciendo impunemente su trabajo...

Y luego de la embestida policial con sus gases asfixiadores, la consecuente huida, prendida de fuego para amainar la sensa-

ción de asfixia, el reagrupamiento y vuelta a intentar “rescatar al presidente Correa”. Con el paso de los minutos, los miles de pobladores de la ciudad ganaban confianza, fuerza, sentido de organización.

Es interesante tratar de entender el cambio psicológico que se opera en la población quiteña cada vez que un acontecimiento político le arranca de su letargo habitual; y es inevitable hacer la comparación con esos volcanes dormidos que abundan en esta parte de la cordillera de los Andes: pareciera que nada podría hacer despertar a esos colosos en reposo, pero cuando se desata el elemento motivador la gente se precipita a las calles “a luchar hasta las últimas consecuencias”, con la fuerza de una verdadera erupción volcánica.

Y así sucedió en esta ocasión: ni los gases lanzados indiscriminadamente, ni



el frío de la noche o los heridos que iban transitando hizo desistir a la población de arremeter contra el hospital de la policía para rescatar “a nuestro Presidente, el único que ha hecho algo por el pueblo”. Todos sabemos qué significa ese “algo”, todos sabemos que hay muchas cosas que corregir o rectificar, que hay elementos de la cúpula gobernante indeseables para la población más radical, que la gente quisiera que las medidas del gobierno fueran realmente revolucionarias, etc., etc.

Todos sabemos que la estructura —y la infraestructura— ha permanecido intacta, pero una cosa es una cosa y otra “aceptar que unos policías corruptos, manipulados por lo derecha y los intereses foráneos me tumben al Presidente”, como expresara de forma sencilla un vecino del barrio.



El 30 de septiembre de 2010, miembros de la Policía Nacional ecuatoriana protestaron contra el Gobierno del presidente Rafael Correa por prebendas económicas que les eran eliminadas por una nueva ley recién sancionada en el Parlamento. Ante la toma de varios regimientos, el presidente Correa se apersonó para dialogar y fue agredido física y verbalmente por funcionarios policiales e, incluso, secuestrado por varias horas, teniendo que intervenir las fuerzas militares para lograr su liberación. Todo esto fue producto de un intento de golpe de Estado fraguado por la oposición política de su país.